

# La nueva amenaza de guerra en el Lejano Oriente

Un ataque sobre la patria obrera por parte de los militaristas japoneses resulta inminente

(Diciembre 1933)

(Lucifer<sup>1</sup>)

---

Extraído de **The Militant**, [Vol. VI No. 56](#), 23 Diciembre 1933, pág. 3.

Traducido por Andrés Rucci.

---

Los anuncios de prensa desde el Extremo Oriente apuntan a la inminencia de una nueva campaña militar del imperialismo japonés, destinada a llevar una etapa más allá del grandioso plan o conquista colonial diseñado por el difunto Barón Tanaka. Con el logro militar de cada fase sucesiva de este plan, que es el plan guía de los señores de la guerra de Tokio, el peligro de la guerra contra la Unión Soviética se acerca apreciablemente más.

Con la firma de la tregua Tangku el pasado 31 de mayo, que dio como resultado la "desmilitarización" de aproximadamente 5.000 millas del territorio chino al sur de la Gran Muralla, se produjo un período de comparativa calma. El ejército japonés se retiró a la Gran Muralla, pero continuó manteniendo todos los pasos estratégicos en Manchuria y Mongolia Interior, incluida la importante entrada a Shanhaikwan. Los últimos seis meses han sido testigos de intensos preparativos para un nuevo impulso militar. A finales de septiembre, en Mukden y Changchun, se produjeron fuertes concentraciones de tropas japonesas con el pretexto de la "liquidación de bandidos". Ahora se informa que las fuerzas japonesas han emprendido la conquista de Mongolia Interior, cuyo siguiente paso es la intervención armada contra el Gobierno Popular de Mongolia Exterior, que significa guerra contra la Unión Soviética.

## Japón busca la guerra

Todos los hechos de la situación actual en el Lejano Oriente apuntan indudablemente a la clara intención de los imperialistas japoneses de enfrentar su poder militar contra la Unión Soviética sin demoras innecesarias. El plan de Tanaka exige no solo la conquista de Manchuria, secciones de China propia y Mongolia Interior y Exterior, sino también la apropiación forzosa de todo el territorio soviético al este del lago Baikal territorio más rico que Manchuria en materias primas básicas como carbón y hierro y poseyendo minerales y otras riquezas que Manchuria no posee.

El principal punto de peligro para la Unión Soviética se ha desplazado recientemente desde las fronteras occidentales de Rusia hasta el Lejano Oriente. Alemania, como el órgano de la Oposición de Izquierda en ese país, Unser Wort, afirmara recientemente, no está en condiciones de hacer la guerra por tierra a los soviéticos. Se requieren años de preparación. Para aquellos que sostienen que Japón no está preparado adecuadamente, bien se puede afirmar que, dado el equilibrio actual o la relación de fuerzas, el imperialismo japonés está tan preparado para la guerra contra la Unión Soviética como se pudiera esperar. Las diferentes potencias imperialistas nunca, en ningún sentido absoluto, están preparadas para la guerra, pero se embarcan en la guerra sin embargo. En el caso de Japón, la conciencia de la debilidad en ciertos aspectos se pierde en la psicosis general de la invencibilidad, estimulada por las campañas militares de los últimos dos años y la victoria aún no olvidada sobre la Rusia Zarista en 1905.

---

<sup>1</sup> Seudónimo de C. Frank Glass.

Japón está siendo conducido por la guerra debido a su situación interna cada vez más crítica, reflejada en el aumento del déficit presupuestario, la caída de los ingresos, la fuga de capitales del país, la depreciación de la moneda, el avance del desempleo y el empobrecimiento del campesinado y una política comercial aventurera. Su clase dominante, atrapada en medio de una crisis económica, que no puede mitigar, ni mucho menos liquidar, ve su salvación amenazante de la revolución en la guerra, en la conquista forzosa de mercados frescos y al mismo tiempo una cruzada para liberar al Lejano Oriente de la "amenaza de Bolchevismo".

## **Efecto del reconocimiento estadounidense**

El reconocimiento estadounidense de la Unión Soviética ha disminuido el peligro de un ataque japonés contra la patria de los trabajadores, nos han dicho. Esta afirmación fácil, encarnada en la jerga diplomática de Stalin-Litvinov y respaldada servilmente por los estafadores estalinistas que buscan justificar una "política de paz" soviética que implica la deserción y el repudio virtual del internacionalismo revolucionario, no resistirá la prueba del examen. El reconocimiento estadounidense de la Unión Soviética, en la medida en que afecte a las relaciones soviético-japonesas, acelerará más probablemente la embestida del imperialismo japonés en la Unión Soviética. No hay perspectivas de ninguna mejora en la situación interna de Japón, y las esperanzas de los imperialistas japoneses de una guerra exitosa contra la Unión Soviética solo pueden atenuarse por el retraso en la entrega del ataque (no estamos discutiendo aquí las posibilidades reales de que Japón gane en una guerra contra los soviéticos en el Lejano Oriente). Además, Japón no puede esperar forjar un frente imperialista unido contra los soviéticos mediante los métodos de la diplomacia. Quince años de la posguerra han demostrado que esto es impracticable. Pero Japón espera encontrar aliados en el oeste una vez que haya comenzado la lucha.

Con toda probabilidad, Japón decidirá dar el primer golpe antes de que la Unión Soviética tenga la oportunidad de aprovechar los créditos estadounidenses, que se espera sigan al reconocimiento. Este punto de vista fue expresado sucintamente por George Bronson Rea, el asesor estadounidense de \$ 30,000 al año en el nuevo estado de Manchukuo, es decir, Japón, en una carta al New York Herald-Tribune el 18 de noviembre. Él declara que: "Si el reconocimiento le siguen enormes créditos o préstamos que le permitirán a Moscú acelerar sus planes en Asia central y Siberia, entonces las perspectivas de paz distan mucho de ser brillantes. "Como resultado de tales préstamos o créditos, continúa diciendo que" el Las mandíbulas de los comunistas empezarán a cerrarse y Japón tendrá que luchar por su vida".

## **Efectos sobre las Relaciones Americano-Niponesas**

El reconocimiento estadounidense, si bien tiende a acelerar un ataque japonés contra la Unión Soviética, agudizará los antagonismos americanos niponeses de hecho ya lo ha hecho. Se anunció desde Tokio el 8 de diciembre que la flota japonesa se reorganizará en base a la guerra. La flota no es necesaria para la guerra en la Unión Soviética. Solo unos pocos barcos serían empleados para un asalto a Vladivostok. El movimiento claramente pretende ser una advertencia de "no intervención" a los Estados Unidos. Se dice que los funcionarios japoneses revelaron que se han llevado a cabo "conversaciones secretas" en Tokio con Manuel Quezon, líder del movimiento independentista burgués filipino.

Según los informes, Quezon buscó a los japoneses y discutió el vínculo de Filipinas con el carro del imperialismo japonés. Debe recordarse que el monumento conmemorativo de Tanaka prevé la toma de Filipinas para completar el Imperio del Sol Naciente y establecer la hegemonía japonesa en el Pacífico.

Que el primer objetivo de Japón es la Unión Soviética y no Estados Unidos está indicado en un informe de Mukden la semana pasada, que afirmaba que el príncipe turco exiliado, Abdul Kerim, ahora está en camino de Tokio a Sinkiang (Turquestán chino) en las fronteras soviéticas, a la cabeza un gobierno títere que los agentes japoneses intentan establecer allí. El príncipe ha sido invitado del gobierno japonés durante casi un año, y se lo mantuvo listo para llenar Sinkiang del papel que el ex emperador manchú, Henry Pu Yi, llena en Manchukuo. Las intrigas japonesas en Sinkiang son parte de los preparativos para el próximo asalto a la Mongolia Exterior. Por lo tanto, si bien es indudablemente cierto que los antagonismos americanos niponeses se están agudizando, la reorganización informada de la flota japonesa sobre la base de la guerra, junto con los susurros sobre Filipinas, debe interpretarse como una advertencia más que como una amenaza.

## **El militarismo japonés a toda prisa**

Si Japón aún no está completamente preparado para una guerra con la Unión Soviética, ni siquiera está al comienzo de la preparación para una guerra contra su poderoso rival del Pacífico. Una guerra japonesa contra los Estados Unidos se basa en la finalización de las diversas tomas de tierra contempladas en Japón en el continente asiático, incluida la parte oriental de Siberia. En otras palabras, la salida victoriosa de una guerra con la Unión Soviética es la condición previa para un juicio de conclusiones con el imperialismo del dólar.

El crecimiento de la rivalidad japonesa americana se enfatizó en las noticias que aparecieron la semana pasada. El imperialismo estadounidense busca en particular compensaciones contra la creciente influencia japonesa en China. En el mismo día que la reorganización de la flota japonesa en guerra fue anunciada desde Tokio, Thos. A. Morgan, presidente de Curtiss-Wright Corporation, anunció en Nueva York la firma de un contrato con el gobierno de Nanking para la construcción en Hangchow, en la provincia de Chekiang, de una fábrica de aviones de \$ 5,000,000. El gobierno de Nanking se ha comprometido a comprar una total inicial de 60 aviones de combate al año. Este último acuerdo fue precedido hace poco por un préstamo estadounidense de \$ 50,000,000 de trigo y algodón a través de Reconstruction Finance Corporation. Anteriormente, según George Bronson Rea, se firmó un contrato para la construcción de una planta de acero y municiones en Cantón con capital estadounidense. El recién concluido contrato de radio Mackay le da a Estados Unidos el control virtual de las comunicaciones de radio de China, mientras que Pan-American Airways está pujando activamente por el control de las secciones internacionales de las comunicaciones aéreas de China.

## **La impulsión por parte de imperialismos rivales**

De este modo, el imperialismo estadounidense entra en el impulso general de dominación de China: un impulso general de imperialismos rivales en el que Gran Bretaña y Francia también tienen intereses y funciones más importantes.

Pero en las fases de este impulso que refleja específicamente la rivalidad japonesa americana, Japón está a la cabeza, diplomáticamente, económica y estratégicamente. Las propuestas de Tokio para Nanking, para ese gobierno que ya pasó de ser un número que declaró que nunca entraría en negociaciones directas con Japón, ya han producido resultados concretos. La burguesía china, representada políticamente por el gobierno de Kuo Min Tang en Nanking, se ha movido constantemente hacia el acercamiento con Japón durante el año que se cierra. Con la esperanza de muchas relaciones renovadas con la Unión Soviética, Nanking abandonó todas esas esperanzas cuando, para su gran asombro, Moscú declaró su disposición a vender el ferrocarril chino oriental a Japón. Desde entonces, con torpes intentos de mantener el secreto, Nanking ha estado peleándose con Tokio.

## **Relaciones entre China y Japón**

La posición actual de Nanking con respecto a Japón ha sido definida con una claridad que impide malentendidos por parte del corresponsal de Peiping del New York Times: "Durante los últimos meses ha tenido lugar un desarrollo notable en las relaciones entre China y Japón. Aunque el gobierno de Nanking aún no ha decidido arriesgarse al descontento público al entablar negociaciones diplomáticas formales con Japón para resolver los problemas de Manchuria y asuntos relacionados, la diplomacia japonesa ha logrado importantes avances mediante negociaciones informales con la facción política de China del Norte encabezada por el General Huang Fu. .

"Ha sido apenas medio año desde que el armisticio Tangku puso fin a las hostilidades entre China y Japón. Sin embargo, en ese breve período, la actitud de la administración de China del Norte hacia Japón se ha transformado de una actitud de amargura a una de máxima amistad y cooperación. Los elementos anti-japoneses en la

administración han sido gradualmente eliminados. Las relaciones íntimas han crecido entre los representantes militares y diplomáticos japoneses y el gobierno de China del Norte. En el último mes, Japón se ha vuelto particularmente asiduo en sembrar buena voluntad. (N.Y. Times, 10 de diciembre)

El corresponsal continúa relatando cómo, como evidencia del "nuevo espíritu" que describe, tuvo lugar un "extraño espectáculo", cuando las tropas chinas y japonesas, que unos meses antes habían estado en guerra, se unieron para sofocar al rebelde chino, el general Fang Cheu-Wu. Pero lo que es de especial importancia y significado es la visión japonesa de la influencia fortalecida que han ganado en los círculos del gobierno chino. Se considera "un factor importante en caso de complicaciones soviético-japonesas", dice el corresponsal.

## **El trato de Nanking con Japón**

Es claro que Nanking ha hecho al menos un acuerdo tentativo con Japón, un acuerdo que se dirige, oblicuamente, en cualquier caso, contra la Unión Soviética. Este desarrollo es en gran medida el subproducto de la diplomacia soviética, que se retiró paso a paso antes de la agresión japonesa durante los últimos dos años. El acto culminante en este retiro fue la decisión de vender el ferrocarril chino oriental.

Los desarrollos actuales en el Lejano Oriente exigen la más estrecha vigilancia del movimiento revolucionario y del movimiento de la clase obrera en general. Una guerra de Japón contra la Unión Soviética, en la que el gobierno de Kuo Min Tang sería el aliado del imperialismo japonés, sin duda engendraría las repercusiones más profundas en las filas de la clase obrera china y en las amplias capas de la población pobre. Los trabajadores chinos todavía están confundidos y desorganizados, en gran parte permanecen pasivos. Todavía no se han recuperado de la catástrofe que los estalinistas les hicieron pasar en 1927. Pero hay signos de su resurgimiento, indicado por el creciente movimiento de huelga en los centros industriales.

## **Tareas de los comunistas chinos**

Los comunistas chinos están obligados por sus tareas revolucionarias a penetrar en las filas de los trabajadores, ayudar en el trabajo de reorganización, dar una dirección política sólida al movimiento. El partido oficial todavía mantiene su línea falsa hacia el levantamiento armado, basándose en la existencia de distritos soviéticos y la continuación de la guerra de guerrillas campesinas en áreas rurales remotas en el corazón del país. El levantamiento de consignas democráticas alrededor de las cuales las masas de la ciudad pueden movilizarse para acción sigue siendo denunciado como "trotskismo contrarrevolucionario", aunque hace solo nueve meses atrás el Gobierno Soviético Provisional de Juikin, ese gobierno del que Moscú no reconoce con todas las letras, avanzó en una serie de demandas democráticas en un manifiesto oficial. Presionado por las necesidades políticas nacidas de la realidad, este gobierno campesino, que los estalinistas señalan como evidencia de los "errores" de la Oposición de Izquierda, avanza un programa de demandas que el Partido Comunista Chino y la Internacional Comunista incluso hoy denuncian como contrarrevolucionario

## **Demandas Democráticas**

¿Cuáles fueron estas demandas? Están incorporados en una declaración emitida al pueblo de China el 15 de abril de este año por la firma de Mao Tse-tung, presidente del Gobierno Provisional de la República Soviética de China. Hacia el final de la declaración, leemos lo siguiente: obsérvelo cuidadosamente, usted que denuncia las consignas democráticas de la Oposición de Izquierda como menchevismo:

El Ejército Rojo está listo para entrar en acuerdos operativos de combate con cualquier ejército o destacamento militar en la lucha contra la invasión japonesa bajo las siguientes condiciones:

1. Cesación del avance contra los distritos soviéticos.

2. Concesión de derechos democráticos al pueblo de China (libertad de expresión, libertad de prensa, derecho de reunión, manifestación, organización, liberación de presos políticos, etc.)

3. Armado de las personas, la creación de destacamentos armados de voluntarios para luchar por la defensa, la independencia y la unidad de China.

## **Por un partido en China**

Si agregamos la demanda obviamente necesaria para la Asamblea Nacional, no hay nada que criticar en este programa. Presentado por radio desde el embotellado gobierno soviético en Juikin, no llegó a ninguna parte. Como el programa del Partido Comunista Chino, sus consignas podrían convertirse en los lemas de los trabajadores en las ciudades y adquirir una gran importancia. Pero es inútil esperar que algo del Partido Comunista Chino decaiga sin remedio por sus propios vicios. Los opositores chinos deben construir un nuevo partido que emprenda sus tareas correctamente, seria y concienzudamente, movilizar a las masas para la segunda revolución china y para la defensa de la Unión Soviética. Estas tareas gemelas convergen y se complementan entre sí. El nuevo partido debe enterrar la basura acumulada en el campo revolucionario chino por los estalinistas. Debe oponerse directamente a la clase dominante china y su gobierno, enemigos de las masas chinas y de los pueblos de la Unión Soviética, y no perderse y dispersar sus fuerzas en actividades nebulosas contra el imperialismo en general.

En la medida que la clase obrera china, liderada por un nuevo comunista. El Partido tiene éxito en promover su propia revolución combatiendo al Kuo Min Tang y al gobierno de Nanking, y las fuerzas de clase representadas en él; en esa medida estará cumpliendo su parte de la tarea de defender a la Unión Soviética. Los trabajadores chinos se enfrentan a grandes tareas. Deben recibir el apoyo incondicional de los trabajadores de América y otros países.